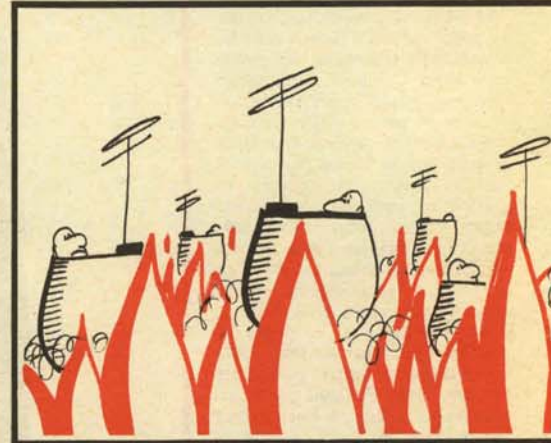
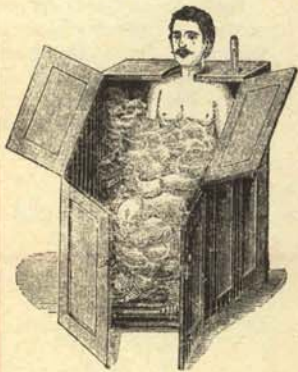




# EL INI

Con el lema «Vaya haciéndose a lo que le espera», una firma católica norteamericana ha lanzado al mercado unos modelos de tostadores individuales para que a los pecadores no les pillen desprevenidos los castigos del infierno. La feliz idea comercial ha sido acogida favorablemente por el público pecador.



## «EL INFIERNO», DE DANTE ALIGHIERI SELECCION Y NOTAS AMBIENTALES POR EL MUY ILUSTRE SIR THOMAS MALLORY

«Hagamos un alto en nuestro viaje por las tristes riberas de Aqueronte».

Aqueronte. Demócrata güelfo que al ser descubierto por los gibelinos tirando panfletos fue condenado a ocupar la famosa barca, cuya plaza se encontraba vacante por fallecimiento de su titular. Esta embarcación cubría el trayecto Florencia, Pisa, Venecia, infierno y vuelta.

«Esas por tierra allí todas yacían; mas una se arrodilla así que advierte que ya a pisarla nuestros pies venían».

En este pasaje se nos muestra la selecta educación de las jóvenes florentinas de la época, que aun recibiendo los tormentos del infierno sabían guardar la compostura y las buenas formas ante los turistas que a visitarlas descendían.

«Que bajo el agua hay gente que suspira y lo muestra, subiendo acá a lo sumo cada burbuja que crecer se mira».

El autor se refiere a los tormentos que sufren en el infierno los hombres-rana pecadores de Venecia.

«Yo, que sin pestañear le contemplaba, vi entre sus limos enfangados gentes en cueros todas y con la vista brava».

Es esta una clarísima alusión a un hecho histórico ocurrido en Pistoya. Aconteció que una cuadrilla de toreros ibéricos, que al no percibir sus honorarios de la inlidia corrida de toros sicilianos celebrada esa tarde, cometieron la torpeza de blasfemar y se condenaron. De ahí la alusión a su vista brava.

«Que todo el oro que hay bajo la Luna, o el que esas almas juntas han poseído, no bastaría a redimir ni a una».

Dante, antes de morir, tuvo tiempo de ver la proliferación de numerosas sociedades especializadas en la redención de víctimas del averno. Algunas terminaron en escándalo. La más famosa fue la Mattesani de Luca.

«Los que ves del cabello tonsurado, clérigos son, y Papas, cardenales, que a la codicia vil se han entregado».

Varios historiadores cristianos opinan que Dante debía encontrarse borracho a las altas horas de la noche en que escribió este canto. Aconsejamos, por lo tanto, al lector que pase al siguiente.

«Esos a quienes los vientos acometen los pecadores son, torpes, carnales que al apetito la razón someten».

Lo de los vientos es en recuerdo de un equipo extranjero de vela que llegó a competir a Florencia junto a otros países, y cuyos miembros siempre se quejaban a la prensa del poco o del mucho viento para justificar sus desastrosas clasificaciones.

«Siempre hay en torno suyo ánimas sueltas, yendo o viniendo del funesto juicio, o sus causas oyendo ya resueltas».

Tan elevado fue el trasiego de ánimas sueltas por las calles de Pisa, que fue necesario colocar agentes de circulación para el control del tráfico de ánimas. La República contó así con su primera subsecretaría.

«Y prorrumpió mi guía: «Aquel durmiente, mientras del ángel el clarín no zumba, yacerá, y cuando Aquel venga esplendente»».

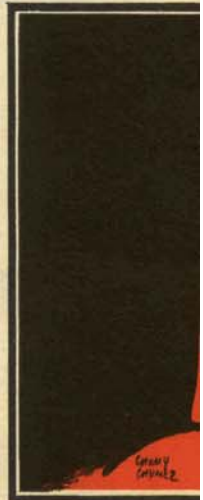
En este relato se nos muestra Dante totalmente influenciado por las medidas tomadas por el Municipio de Génova para impedir que los ángeles zumbaran por la ciudad, incluso en juicios finales. Señalamos como dato curioso que este fue el primer antecedente histórico a la prohibición del uso de señales acústicas en ciudad.

## ANUNCIOS POR

AUTOPISTAS DEL A

(Junta de acc

Inútil presentarse s





# INFIERNO

OPINIONES  
DE MAC ARRA

## EL CRUIR DE DIENTES

—Jodá, tú, me recuerdo, cuando yo era chico, que le temía al isfierno má que a una vara verde, tú, porque te contaban que había unas fogarronas ayí de mushísimo cuidao y en cuanto hasía un pecao, o sá, que le dabas mayormente gusto al cuerpo, venían los demoniosoye, con unos tendore asín de grandes, masomemo como el que tiene Nosturno, el shico de la plasa de el Palas, y te lo jincaba, los hihospita, en toa la casha sandunguera, tú ya mentientes. Y mi tía Adorfina, que era hermana de mi agüela Tiodora, me creo, era la que me metía er miedo ner cuerpo porqueeya se lo sabía todo los tormento del ifierno, lo cuar que uno de los más mayore era el crugi e dientes, que a lo visto es como cuando si ahora te da dentera, un suponer, de comete un limón o así, pero musho má desagero.

Ya cuando me fui haciendo mayorcito, osá, pues, aversimientiende, me hise menos caguetyia y demás que, osá, empesé a vé que losinfierno, pues sí, no digo que no, pero resurta, un por ejemplo, son mu difisile desistí, lo primero er local. ¿Vasameté asín los miyone de armas condenada encuarquier sitio? Si se dedica a ifierno el astadio Bernabé, por musho que apretuje a la gente, te puen cabé sientio y pico mir. Pueshombre, tú me dirasamí dende qu'er mundo es mundo toa la gente que ha diñao, o sá, que ha pligao, que son miyone y lo miyone que se tién que mori todavida, ¿ande los mete? Eso desa

parte, luego la calefación, que es no cuarquier cosa. Si pones fuer, malo, que lo polusa to el environé del cuerpo, con losumo y la miasma. Si hase lumbre leña, otra que tar baila. Aluego er gá, en cuanto haya un escape con toda la condensación reunida, te los cargatodo los condenado y no veasel cabreo de los diablos, cuando no tenga a quién hasé la puñeta. Si pone carbón, aparte losumo, los minero, que siempre están de huelga, y te farta carbón y tesapaga la lumbre y el isfierno hasé leshe y tós resfriaos, mayormente los demonios, que deben ser una veía 'e frioleros... Totar, que yo no veía que aqueyo estuviera mushísimo claro.

Y dimpués, me fui hasiendo más mayó y me yevaron, un día domingo que nosandábamos emborrashando, a la cueva er Sársano, que iban los seistensialista a pintar letrerosen la pared, y ví uno que desía «El isfierno, masho, son los otro». Y dihe yo: «Puesentonse, ahí me las sacudan toda». La cosa era un poco rara, pero resurta que el letrero lo había escrito un seistensialista con musha fama que le yaman Sastre que, como es fransé, sabe musho, disen, de, o sá, losifierno y las perdisiones. Y me parese a mí que dempués de lo que pasamo aquí en er Metro y las polusione y lo que tienes c'apencá por la vida, masho, si en lo arto de tó, ensima, te van a dar el tueste unos tíos feo con una cuerna y un rabo y una leshe de hormiga, pues que no está bién pensao ni mushísimo meno. Así que a mí que no m'asperen en el ifierno, que no pienso asomá la gaita ni de coña... ¡Nos ha matao!



### ATILES

VERNO, S. A.

onistas)

referencias.

#### GALERIAS PEDRO BOTERO E HIJOS (Objetos de «souvenir» y regalo)

Llamas olímpicas. Llamas para uso doméstico e industrial. Incendios para bodas, bautizos y comuniones. Ardores de estómago. Fuegos uterino y moderados (según encargo). Fogatas de San Juan y turísticas en general.

Servimos al extranjero.

#### DESCONFIE DE LOS CREMATORIOS MUNICIPALES

¡Llevamos muchos más siglos en la brecha!

Últimos cursillos de perfeccionamiento: Treblinka y Dachau.

¡No lo dude! Pregunte a quien tenga un «ETERNITCREM».

#### SU UNIVERSIDAD SERA UN INFIERNO

Con nuestros servicios de pacificación sistemática. Aceptamos encargos a partir de tres estudiantes reunidos.

Coches lanzafuego. Tiradores de bolas incandescentes. Quemadores de panfletos a distancia. «INMOVILIT FIRE». ¡Consúltenos sin compromiso!



### «WEEK-END» EN EL INFIERNO

EL INFIERNO. 13 (De nuestro enviado especial, JIMMY CORSO).—Escribo desde el Infierno, y, la verdad, no se está tan mal como dicen. Es más, estoy pasando un fin de semana inolvidable. Hace muy buena temperatura y la gente que hay por aquí es la mar de golfa y divertida. Y uno se encuentra con las personas más inesperadas: ex ministros, castas doncellas, honrados padres de familia, banqueros, héroes nacionales y extranjeros, inspectores de Hacienda, condesas, niños de primera comunión... y, por supuesto, con carteristas, bolleras, mucho intelectual y algún que otro tesoro. Pero, eso sí, todos ellos muertos. Muertos y coleando. Ya digo, el aspecto general es atezante. Uno quisiera quedarse allí a mentir, a robar, a hacerle la puñeta al prójimo, a reírse sin parar. Porque el Infierno es como la vida real, pero sin careta. A ver si me explico. Allí cada cual hace lo que cree que está peor, pero a diferencia de lo que sucede en este mundo, allí se hace con mucha originalidad y sin tapujos. La gente parece más sana dentro de lo que cabe. Allí nadie te exige certificados,

ni pólizas, ni vacunas, ni promesas de matrimonio. Insisto que en el Infierno lo que cuenta más es la naturalidad. Hay poco cuento, todo el mundo te descuenta letras, te ayuda a cruzar la calle, no se rie de los ciegos, no le quita el pan al pobre de turno ni deja embarazada a la joven de moda. Se puede ir desnudo o vestido de la manera más extravagante. No hay problema para encontrar piso y la circulación es apasionantemente civilizada, las mujeres bellas y los hombres sin deformaciones sexuales. Todo el mundo lo pasa a pedir de boca y nunca te encuentras con ese tipo de amargado que se pasa el día pensando en lo que nos espera después, si la eternidad o la nada. Allí como aquí, todos van a lo suyo, pero dando la cara y enseñando sus más bajas pasiones, sin necesidad de notoriedad, de salir en los periódicos o en una mesa redonda de televisión. Además, ingresar en el Infierno está tirado. Basta con ser ateo o, si se es creyente, basta con tener un buen pecado mortal a mano. Hágame caso. Pasen sus próximas vacaciones en el Infierno. La gente es la mar de maja y el Diabolo un cachondo que se las sabe todas. Ya digo, he pasado un fin de semana inolvidable. Todo lo que se diga es poco.